

JUAN PIQUERAS HABA\*  
CARMEN SANCHIS DEUSA\*

## LA TRASHUMANCIA IBÉRICO-VALENCIANA EN LA EDAD MODERNA

### RESUMEN

La trashumancia de rebaños desde las altas sierras de Albarracín, Gúdar y Javalambre hasta las llanuras litorales valencianas es un hecho poco conocido a pesar de la gran importancia que ha tenido para mantener durante siglos la alta productividad de nuestra agricultura y para explicar relaciones de migración y dependencia que llegan a nuestros días.

### RÉSUMÉ

La transhumance des troupeaux des hautes sierras d'Albarracín, Gúdar et Javalambre vers les plaines littorales de Valencia est un événement peu connu malgré la fonction aussi importante que pendant siècles a joué pour maintenir la productivité de l'agriculture valencienne. Tout à la fois cette transhumance explique postérieures relations humaines et de dépendance.

### 1. INTRODUCCIÓN

La trashumancia de ganado ovino y caprino, y en menor medida de vacuno, caballar y mular, fue una actividad que durante siglos mantuvo unas relaciones especiales entre las sierras ibéricas de Cuenca, Albarracín, Gúdar y Javalambre, por una parte, y las llanuras litorales y prelitorales valencianas por otra. Aquel tráfico ganadero, cuantitativamente muy notable, sirvió para crear unas estrechas relaciones humanas entre las zonas de alta montaña (habitadas por castellanos y aragoneses) y las tierras bajas de Valencia. Hay ciertos procesos migratorios, de colonización y compra-venta de tierras cuya explicación debe guardar estrechas relaciones con esta trashumancia. Uno de estos casos sería la colonización en el siglo XIX de antiguas dehesas en el Maestrat por parte de "masoveros" inmigrados desde las sierras turolenses (PIQUERAS, 1981, 202) y

---

\* Departament de Geografia. Universitat de València

que podríamos interpretar como la culminación de un proceso de asentamiento definitivo de unos fluPérez de personas que antes habían sido sólo de tipo "golondrina" (estacionales) por obedecer a la trashumancia. Otro caso significativo es la compra y arrendamiento de grandes extensiones de tierra (generalmente pastizales) que en los siglos XVIII y XIX realizan en Orihuela algunos ganaderos propietarios de la Mancha y Albarracín (MILLÁN, 1984), y que hay que poner en relación con las dificultades que por estas fechas empezaban a tener estos trashumantes para pastar en tierras de dominio particular o comunal (GIMÉNEZ, 1981).

Por tratarse de un proceso de relaciones espaciales, con importantes secuelas económicas y sociales, la trashumancia es un tema eminentemente geográfico. Sin embargo pocos han sido los geógrafos que en España se han ocupado del mismo: CABO ALONSO (1960) para el caso español, VILA VALENTÍ (1973) para Cataluña, LÓPEZ GÓMEZ (1955) para Burgos y FONTAVELLA (1951) para la provincia de Valencia, son posiblemente los únicos que han dedicado monografías a la ganadería trashumante. Más recientemente ha sido Karl BUTZER (1988), un geógrafo europeo afincado en Estados Unidos, quien ha redescubierto el interés por estos temas y está contribuyendo notablemente a la recuperación del prestigio de la geografía histórica. Entre los historiadores españoles tampoco ha habido mucho interés, excepto para el caso de la Mesta castellana, desde que en 1920 Julius KLEIN publicase su libro sobre *The Mesta. A Study in Spanish Economic History, 1273-1836*, ya que la mayor parte de continuadores que ha tenido son también extranjeros: AITKEN (1947), LE FLEM (1972) y LEMEUNIER (1977). Sólo en fechas muy recientes están apareciendo investigadores españoles, debiéndose citar a GARCÍA MARTÍN (1988 Y 1990), quien centra sus estudios sobre la Mesta castellana, dejando al margen otros territorios como Aragón, Cataluña y Valencia.

Centrándonos en la fachada oriental de la península el tema de la trashumancia sólo ha sido tratado de manera concreta por Guy LEMEUNIER (1977), quien se ocupa de los flujos entre la zona manchega de Cuenca y Murcia. Por su parte Vicente FONTAVELLA (1951), cuya aportación es importante para conocer el trazado de las veredas en la provincia de Valencia, apenas se ocupa realmente de la trashumancia. Tampoco lo ha hecho Emili OBIOL (1989) en su tesis doctoral sobre la ganadería de Castellón, más atento a otras cuestiones. Las únicas referencias concretas a la trashumancia se deben en nuestro caso a otro extranjero, James CASEY (1983, 64-74), pero su investigación se refiere más a la evolución de la ganadería estante del arzobispado de Valencia, dedicando a la trashumante sólo unas líneas.

## 2. LAS FUENTES DOCUMENTALES VALENCIANAS

Para el estudio de la trashumancia en Valencia contamos con una rica base documental en el Archivo del Reino de Valencia. Dos son las series a las que hemos recurrido para nuestra investigación. La primera y más completa son los libros del *Manifest des bestiaris* (1510-1663), catalogados dentro de la Sección

Maestre Racional. En ella se recoge información sobre los ganados de Castilla y Aragón que entran en Valencia para herbazar durante el invierno. Se trata de una información realizada con ánimo recaudatorio de contribución, por lo que son de suponer las ocultaciones y fraudes en las declaraciones de los pastores y dueños de los ganados. Esta serie no es continua cronológicamente ni se circunscribe siempre al mismo territorio.

Consta de tres bloques temporales: el primero va desde 1510 a 1559 y lo componen 17 libros en donde se recoge la siguiente información: 1.- Nombre del pastor o declarante; 2.- Número de cabezas del ganado lanar y cabrío (sin especificar), cabezas de ganado menor (asnos), vacuno, mular y caballario; 3.- Pueblo o comarca de destino; 4.- Lugar de origen (sólo ocasiones); 5.- Impuesto que pagan en metálico.

De la lectura de este bloque de libros se deduce que entre 1510 y 1538 sólo se inscriben los rebaños que entran a la demarcación territorial de la Gobernación de Valencia, es decir, la comprendida entre la Serra d'Espadà por el norte y el río Xúquer por el sur. En contadas ocasiones aparecen también lugares pertenecientes a las subgobernaciones de Castelló y de Xàtiva.

El siguiente bloque temporal abarca desde 1607 a 1629, con un total de 5 libros en donde no suele constar el punto de destino, mientras que sobre el lugar de origen sólo se especifica si vienen de Castilla o de Aragón. En lo demás es como en el bloque anterior. El tercer bloque sólo cubre los años 1662 y 1663, y aunque no especifica destino, por compensación están anotados todos los lugares de origen.

La otra serie documental corresponde a los libros del impuesto de la "Doble tarifa", catalogados dentro de la Sección Generalidad, y en donde a escala municipal se anotan las entradas y salidas de mercancías sujetas a este impuesto. Los ganados sólo son tenidos en cuenta en rarísimas ocasiones y siempre por municipios fronterizos, por lo que bien poco es lo que pueden aportar a esta investigación, como no sea en el caso de Orihuela, para la cual no hay información en la otra serie anterior, seguramente por tratarse de una gobernación independiente en lo administrativo de la de Valencia.

Es bien probable que en los archivos episcopales haya documentación sobre los diezmos del ganado que entraba a pastar procedente de otras diócesis, (y este es el tipo de fuente en que basa su investigación Guy Lemeunier para Murcia), pero ello nos llevaría en nuestro caso a tener que consultar cuatro fondos distintos: Tortosa, Segorbe, Valencia y Orihuela. De momento hemos eludido esta consulta, aunque no la descartamos para una mayor profundización sobre el tema en el futuro, al igual que los archivos de los ganaderos de Cuenca, Teruel y Albarracín.

### 3. LOS CONTINGENTES DE LA TRASHUMANCIA IBÉRICO-VALENCIANA

La cuantificación del número de rebaños y de cabezas de ganado que cada año entraban a herbazar por el invierno en el Reino de Valencia durante los

siglos XVI y XVII, no nos permite deducir una evolución temporal del tráfico, dadas las lagunas temporales y espaciales de la información. Para el siglo XVII, cuando la información está extendida a las gobernaciones de Valencia, Xàtiva y Castelló, el número de cabezas trashumantes debió oscilar entre las 268.000 de 1620-21, las 220.000 de 1628-29 y las 147.000 de 1663. De este descenso progresivo podría deducirse un proceso de crisis, pero son muy pocos los años de que disponemos información como para poder extraer conclusiones a este respecto. Para el siglo XVI, y referidos sólo a la gobernación de Valencia, la media anual del periodo 1510-1538 oscila en torno a las 80.000 cabezas, pero estos datos no son comparables con los del siglo XVII dado que no disponemos de una referencia territorial exacta.

La comparación con otras regiones nos puede ayudar a valorar relativamente la magnitud de la trashumancia valenciana. En la campaña 1620-21, cuando en Valencia entraron 268.000 cabezas procedentes de Aragón y Castilla, la Mesta sumó un contingente trashumante de 1.800.000. En 1662-63, cuando en Valencia entraron procedentes casi exclusivamente de Aragón 147.000 cabezas, toda la Mesta de Castilla sólo lograba movilizar en torno a 800.000. Estos datos comparados permiten deducir que la trashumancia entre las sierras ibéricas y Valencia fue mucho más importante de lo que hasta la fecha se ha estimado, y ello contando con que aquí no está incluida la gobernación de Orihuela, en cuyo inmenso término hemos podido registrar la entrada de 20.348 cabezas en 1716.

Esta cifra es baja si la comparamos con las obtenidas por David BERNABÉ (1989, 165), quien basándose en el valor de los arrendamientos concejiles estima la entrada de ganados en el término de Orihuela en 34.160 cabezas en 1594, 28.000 en 1629 y 20.800 en 1650, mientras que a lo largo de la segunda mitad del XVII la cifra anual oscila en torno a las 32.000 cabezas. Por su parte, Jesús MILLÁN (1984, 339) calcula para una fecha más tardía, la de 1768, una cifra de 39.680 cabezas pastando en las dehesas arrendadas por el municipio de Orihuela.

Para el vecino Reino de Murcia las estimaciones de LEMEUNIER (1977, 345) oscilan sobre una entrada anual de 100.000 cabezas a mediados del siglo XVI, 50.000 en el XVII y 25.000 en el XVIII.

#### 4. LOS FLUJOS: ORIGEN Y DESTINO DE LOS TRASHUMANTES

El origen de los ganados trashumantes se deduce del domicilio de los pastores que los conducen o de los dueños de los mismos que prestan declaración y pagan el impuesto consiguiente en Valencia. Parece claro que es en estos lugares donde están afincados los ganaderos y que en ellos pasan la mayor parte del año los ganados, especialmente el verano, cuando son esquiladas las ovejas y tiene lugar lo que podríamos llamar "cosecha" de la lana, producto que a fin de cuentas era el móvil económico principal de este tipo de ganadería. La localización de los pueblos de origen, de los que hemos identificado más de sesenta, presenta una notable concentración espacial en el conjunto montañoso de las estribaciones surorientales de la Cordillera Ibérica, concretamente en las

sierras de Gúdar, Palomera, El Pobo, Javalambre, Albarracín y Montes Universales.

Dentro de esta gran unidad se distinguen tres zonas bien diferenciadas: la de Gúdar, la de Javalambre y la de Albarracín-Universales, perfectamente separadas por otros tantos valles o corredores: el del Cella-Jiloca, el del Mijares-Sarrión y el del Turia.

a) Sierras de Gúdar.- Esta zona, situada al norte del corredor de Sarrión y al este del Jiloca, la constituye el macizo de Gúdar y las sierras del Pobo y de Palomera. Este conjunto solía aportar más de la mitad de todos los ganados trashumantes que pasaban al reino de Valencia. En Gúdar destacan como lugares ganaderos Linares de Mora, el Castellar, seguidos por otros como la Iglesuela, Nogueruelas y Gúdar. En la sierra del Pobo es precisamente el pueblo del Pobo el más sobresaliente ganadero, seguido de Ababuj y Escorihuela. En la sierra Palomera, separada de la del Pobo por el valle del Alfambra, el término más ganadero es Visiedo, seguido por Rillo, Lidón y Perales.

b) Sierras de Javalambre.- Esta segunda zona está enmarcada por el corredor de Sarrión-Teruel al norte y por el valle del río Turia al oeste, y en ella sobresalían como ganaderos los lugares de Camarena, Arcos y Abejuela. La aportación de Javalambre era la más modesta y venía a representar poco más de la décima parte de todo el contingente trashumante.

c) Sierras de Albarracín-Universales.- La tercera unidad se halla situada al oeste de la fosa Jiloca-Turia, que la separa de las dos zonas anteriores. Aquí los pueblos más destacados por sus rebaños eran Saldón, Terriente, Frías y Valdecuena en la parte aragonesa (la del distrito de Albarracín). En la parte castellana (Montes Universales y serranías de Cuenca) los más destacados serían Cañete, Moya y Aliaguilla. Su aportación a la trashumancia solía ser tan importante como la de Gúdar, aunque con mayores fluctuaciones, ya que si los ganaderos de Albarracín eran seguros en la trashumancia hacia Valencia, los de Cañete y Moya no lo eran tanto.

Tanto los de Gúdar como los del Pobo tendían a bajar a pastar en invierno a la zona de la Plana de Castelló y Corredors y Plans del Maestrat. En cambio los de la sierra Palomera, al igual que los de Albarracín, Montes Universales y Javalambre, solían desplazarse a la llanura central valenciana (Camp de Llíria, Pla de Quart, Hoya de Buñol, l'Horta y la Ribera del Xúquer) y, en menor proporción a la zona de Orihuela. Si completamos nuestra información con la de otros autores podemos deducir una zonificación de la cordillera Ibérica en función del origen-destino de sus trashumantes. Por lo que a la parte serrana se refiere esta zonificación se corresponde con las cuencas hidrográficas, dato muy a tener en cuenta. Así, las divisorias de las aguas actúan como verdaderas "fronteras" ganaderas. Podemos decir que al reino de Valencia bajaban los rebaños pertenecientes a las cuencas altas de los ríos Mijares, Turia y Cabriel. En la vertiente septentrional de Gúdar y sus estribaciones (sierras de San Just y Carrascosa) las cuencas altas de los ríos Martín y Guadalope dirigían sus rebaños hacia el valle y desembocadora del Ebro, ya en tierras aragonesas y

catalanas. Al oeste de Albarracín-Universales, los trashumantes de la cuenca alta del río Tajo se dirigían hacia el sur de Castilla la Nueva. Véase al respecto la síntesis cartográfica de BUTZER (1988, 41). En la cuenca del Júcar, tal y como revela la cartografía realizada por LEMEUNIER (1977, 341) los ganaderos del tramo comprendido entre la ciudad de Cuenca por el norte y Jorquera por el sur, con Castillo de Garci Muñoz como centro principal, solían bajar a tierras de Murcia.

Dentro del Reino de Valencia las zonas receptoras de ganado trashumante durante el invierno pueden ser agrupadas en tres grandes unidades: la del Maestrat-Plana, la de la Llanura Central de Valencia y la de Orihuela.

a) Maestrat-Plana de Castelló.- Esta zona tenía como zona de mayor concentración de trashumantes a la Plana de Castelló, limitada al sur por la Serra d'Espadà y abierta hacia el norte por los corredores de Torreblanca, Borriol-les Coves y les Useres-Albocàsser, todos ellos muy renombrados por sus dehesas y pastizales (muchos de ellos sobre rastrojeras y viñedos). Dentro de esta zona, administrativamente bajo la jurisdicción territorial de la Gobernación de Castelló en poca foral (anterior a 1707), los pueblos que más veces aparecen citados como destino de los trashumantes son Onda, Vila-real, Borriana y Castelló, todos ellos municipios de la Plana, en donde también es frecuente encontrar los nombres de Nules y Almassora. Ya en la periferia de la Plana, Mijares arriba, aparecen Vallat, Ludiente y otros lugares. Mas al norte aparecen como destinos pueblos que casi siempre se hallan sobre llanos y corredores: les Useres, la Pobla Tornesa, Torreblanca y Vinaròs son algunos de los más frecuentes. La unidad Maestrat-Plana recibía a los rebaños procedentes de la Sierra de Gúdar, cuyas estribaciones llegan prácticamente hasta la misma Plana-Maestrat. Por ello las distancias que había que recorrer desde los pastos de alta montaña a los del litoral casi nunca superaban el centenar de kilómetros, aunque, eso sí, discurriendo siempre por terreno muy escabroso.

b) Llanura Central Valenciana.- Esta gran unidad, en la que hemos incluido también el valle del Palancia y la sierra Calderona, abarca desde la Serra d'Espadà por el norte hasta el río Xúquer por el sur, teniendo como límite occidental los contrafuertes del macizo del Caroig y las últimas estribaciones ibéricas de la Cabrillas. Administrativamente pertenecía a la Gobernación de Valencia, precisamente de la que tenemos mayor información documental. Muy pocos son los términos que no aparecen citados alguna vez, aunque los más visitados por los trashumantes eran los de Jérica, Altura, Segorbe y Sagunto en el valle del Palancia; los de Chelva y Sot en la comarca de la Serranía; los de Llíria, Chiva, Buñol y Turís en las zonas de piedemontes y el de Alzira en la Ribera del Xúquer. De la cartografía que hemos elaborado se desprende que los ganados debían pastar tanto en zonas marginales de pastos (Chelva, Sot, Gestalgar), como en áreas de agricultura de secano (los Piedemontes) y también en las de regadío, ya que también aquí se practicaba el barbecho durante los siglos XVI y XVII. A estos pastos hay que añadir los de los arrozales (libres de cultivo en invierno) y los de las zonas pantanosas litorales, estos últimos los más apetecidos por el ganado vacuno y caballar.

La Llanura Central era punto de referencia para los ganaderos montañeses de una amplia zona que abarcaba tanto las estribaciones más occidentales de Gúdar (sierra Palomera y alto Alfambra), como toda la sierra del Javalambre y la mayor parte de las serranías de Albarracín y de Cuenca.

c) Orihuela.- Situada en el extremo meridional del Reino de Valencia, la zona de Orihuela (por extensión Bajo Segura) era otra de las más buscadas por los trashumantes. Había allí grandes extensiones semidesérticas y sin cultivar, apetecidas por los ganaderos aragoneses y castellanos, algunos de los cuales acabarían comprando grandes fincas para tener así asegurados los pastos de invierno. De la escasa información que hemos podido recopilar en el Archivo del Reino de Valencia y por paralelismo con lo que sucedía en Murcia (LEMEUNIER, 1977), podemos deducir que a Orihuela venían ganaderos de Albarracín y Cuenca, a los que habría que añadir con toda seguridad otros de la parte de la Sierra del Segura, Alcaraz y Huscar.

El trazado de las cañadas, de las que nos ocuparemos en otra ocasión detenidamente vendrá a apoyar las conclusiones que aquí hemos elaborado sobre la relación espacial entre las cabeceras y los extremos de la trashumancia.

##### 5. TAMAÑO Y COMPOSICIÓN DE LOS REBAÑOS

La mayoría de los rebaños trashumantes que bajaban a Valencia correspondía a ganado ovino y caprino, aunque nunca se especifica que proporción corresponde a uno y otro. El tamaño medio de estos rebaños presenta ciertas variaciones y parece ser que con el tiempo se fueron haciendo más pequeños. En 1524 entraron sólo en la gobernación de Valencia un total de 91 rebaños, que sumaron 80.000 cabezas, lo que supone una media de 879 cabezas/rebaño. Esta media bajaría a 742 cabezas en 1628-29 y a 664 en 1662-63. No sabemos a que obedece esta disminución, que puede deberse tanto a la crisis del sector (CASEY, 1983, 73), como a una pérdida de la costumbre de agrupar los ganados de varios propietarios para formar un sólo rebaño. Los rebaños más grandes podían llegar a tener más de 3.000 cabezas, como el que introdujeron en Altura en 1524 J. Fuertes y Compañeros, que era de 3.250 cabezas, o el de la Comunidad de San Agustín (cerca de Sarrión) que sumaba 4.500 en 1628. Todavía en fecha más tardía, 1716, registramos tres rebaños de 3.350, 3.500 y 3.108 cabezas que introducen Ignacio Xarque, José Lorente y Martín Pérez respectivamente a pastar en término de Orihuela (ARV, GDT, 1202).

Cada rebaño solía llevar consigo un número proporcional de jumentos para el transporte de la impedimenta. Tomando como referencia el caso de Orihuela que acabamos de citar, la proporción debía ser de un jumento por cada 150-200 cabezas. Nada se dice sobre los perros ni sobre el número de personas que componían cada cuadrilla de pastores.

Los rebaños de ganado mayor (mular, caballar y vacuno) eran menos y más pequeños. En la campaña de 1628-29, el número de cabezas de vacuno no sobrepasó las 2.000, mientras que las de mular y caballar apenas sobrepasaron

las 600. Aparentemente esto es bien poco comparado con las casi 220.000 cabezas de lanar y cabrío. Los rebaños de vacuno podían llegar a tener como máximo un centenar de cabezas (las que pasa en diciembre de 1662 Antón Navarro, de Camarena), aunque lo normal era que estuvieran compuestos por una o dos docenas, siendo a veces de tan sólo 6 o 7 cabezas. Su origen más frecuente eran las sierras de Albarracín (Frías), Javalambre (Camarena, Torrijas) y Gúdar (Mosqueruela).

El ganado mular y caballar formaba rebaños de entre 30 y 90 cabezas. Su origen suele coincidir con el del vacuno (Frías, Torrijas, Rillo, etc.), aunque más frecuentes y grandes son los rebaños de "machos y yeguas" que en el siglo xvii entran desde la parte de Requena: en 1662-63 un vecino de este término, J.J. Pedrón, declaró dos partidas de este tipo formadas por 35 y 80 cabezas respectivamente.

## 6. ESTACIONALIDAD DE LA TRASHUMANCIA

Una de las características de la trashumancia es la estacionalidad. El hecho de que los rebaños alternen los pastos de verano con los de invierno cambiando de lugar y recorriendo para ello largas distancias es lo que les convierte en trashumantes, para distinguirlos de los rebaños estantes, que son aquellos que no salen del término o de la comarca, aunque también aquí se practique la alternancia de pastos de verano en las sierras y de invierno en los llanos.

Generalmente los rebaños trashumantes solían pasar la primavera y el verano (de marzo a septiembre) en los pastos de alta montaña. En nuestro caso debe observarse que los municipios de origen de los ganados se hallan casi todos ellos por encima de los 1.200 metros de altitud sobre el nivel del mar, mientras que los de destino lo están por debajo de los 400 metros. A estos últimos empezaban a bajar en el mes de octubre, especialmente a partir de mediados de mes, antes de que aparecieran las primeras nieves en las altas sierras y después de que en las tierras bajas hubieran finalizado las vendimias, ya que sólo entonces se permitía la entrada de los ganados en las viñas (PIQUERAS, 1981, 264). Tomando como referencia la campaña 1628-29, podemos comprobar que con anterioridad al mes de octubre apenas si entraron ganados: 5.290 cabezas entre junio y julio; 6.950 en agosto y 2.250 en septiembre. Hasta este momento predominan los rebaños procedentes de Castilla, y entre ellos hay varias mulatadas de Requena. A primeros de octubre se acelera la entrada, sumando en la primera quincena de este mes 10.775 cabezas, aunque el mayor contingente se registra en la segunda quincena con nada menos que 99.751 cabezas y un claro predominio ya de la parte de Aragón. En el mes de noviembre se mantiene una entrada notable: 33.445 cabezas en la primera quincena y 33.247 en la segunda. En diciembre disminuye considerablemente el flujo, con 22.386 cabezas en todo el mes, y a partir de enero ya no se dan sino entradas esporádicas, volviendo a ser frecuentes las mulatadas procedentes de Castilla.

Por lo que sabemos de otros lugares, en Orihuela y en el año 1716, los 12 rebaños con 20.348 cabezas de lanar y cabrío, y 125 caballerías de transporte,

entraron todos ellos entre el 4 y el 24 de noviembre (ARV, GDT, 1202). Dos años más tarde entran por Cortes de Arenós 13 rebaños con 5.460 cabezas, todos ellos entre los días 23 de octubre y 17 de noviembre (ARV, GDT, 1266).

No deja de llamar la atención el hecho de que el flujo de los trashumantes se produzca entre "tierras frías" por encima de los 1.200 metros y "tierras calientes" por debajo de los 400 metros. ¿Qué pasaba entonces con las "tierras templadas" comprendidas entre los 400 y los 1.200 metros de altitud? Por los cronistas VICIANA (1564) y ESCOLANO (1610) sabemos que la ganadería autóctona valenciana se concentraba precisamente en esta zona intermedia: montañas y valles dels Ports de Morella, el Maestrat, Espadà, Calderona, Serranía del Turia, Meseta de Requena, Caroig-Ayora y Alcoi eran zonas de notable potencial ganadero. Siglos más tarde, el Mapa de 1865 sigue reflejando la importancia ganadera de estas tierras intermedias, como también de las "tierras frías" extravalencianas. La explicación más aceptable nos la da el informe sobre la Ganadería en España de 1892, y creemos que vale también para los siglos XVI y XVII: en estas tierras intermedias había una cabaña ganadera estante, que practicaba la trasterminancia (alterne de pastos de zonas de cultivo en invierno con los montes y dehesas en verano sin salir de la comarca). Esta cabaña local era lo suficientemente numerosa para no dejar que en sus términos hubiese lugar para los rebaños trashumantes y tenía además cubierta la necesidad de estercolado natural a sus tierras de cultivo. Si las tierras bajas de la llanura litoral eran las más visitadas por los trashumantes, ello se debía no tanto a ciertos pastizales de marjal (zonas pantanosas) cuanto a que la mayor parte de la tierra estaba puesta en cultivo y no había lugar para una cabaña local, siendo preciso recurrir a los trashumantes castellanos y aragoneses para que, al tiempo que les arrendaban las hierbas del invierno en viñedos y rastrojeras, les dejasen abonados los campos con el estiércol de las ovejas, (FONTAVELLA, 1951).

Es precisamente en esta función agrícola en donde el caso ibérico-valenciano más se diferencia del modelo de la Mesta Castellana, ya que allí los dos polos de la trashumancia se corresponden con zonas genuinas de pastizales, sin agricultura y despobladas: Sierras de León, Soria, Segovia y Cuenca por un lado (pastos de verano), y valles de Alcudia, Calatrava, Montiel y Sierra Morena, por otro (pastos de invierno).

El mantenimiento de la trashumancia ibérico-valenciana no era pues sólo un interés de los ganaderos serranos, obligados a buscar pastos de invierno en las tierras bajas, sino también de los agricultores sin rebaños de la fértil llanura valenciana, cuyo campos precisaban del abono natural del ganado para mantener su alto rendimiento agrícola.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AITKEN, R. (1947), Rutas de trashumancia en la Mesta castellana, *Estudios Geográficos*, 26: 185-199.
- ARCHIVO DEL REINO DE VALENCIA, Serie Maestre Racional, Llibres del Manifiest de bestiar, años 1510-1663; Serie Generalidad.

- BERNABÉ, David (1989), *Hacienda y mercado urbano en la Orihuela foral moderna*, Alicante, Inst. Juan Gil-Albert.
- BUTZER, Karl (1988), Cattle and Sheep from Old to New Spain: Historical antecedents, *Annals of the A.A.G.*, vol 78: 29-55.
- CABO, Ángel (1960), La ganadería española. Evolución y tendencias actuales, *Estudios Geográficos*, 79: 123-169.
- CASEY, James (1983), *El reino de Valencia en el siglo XVII*, Barcelona, Ed. Siglo XXI.
- ESCOLANO, Gaspar de (1610), *Décadas de la Historia de la insigne y coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, Edición facsímil de 1972, por la Universidad de Valencia, de la de 1610, en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 6 vols.
- FONTAVELLA, Vicente (1951), La trashumancia y la evolución ganadero-lanar en la provincia de Valencia, *Estudios Geográficos*, 45: 773-805.
- GARCÍA MARTÍN, P. (1988), *La ganadería mesteña en la España Borbónica, 1700-1836*, Madrid, Ministerio de Agricultura.
- (1990), *La Mesta*, Madrid, Historia 16.
- GIMÉNEZ, Enrique (1981), *Alicante en el siglo XVII. Economía de una ciudad portuaria en el Antiguo Régimen*, Valencia, Inst. Alfons el Magnànim.
- JUNTA CONSULTIVA AGRONÓMICA (1892), *La ganadería en España*, Madrid, Peant e Hijos, 3 vols.
- JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA (1868), *Censo de la Ganadería en España, según el recuento verificado en 24 de septiembre de 1865*, Madrid, Imp. de Julián Peña, LII 244 pp.
- KLEIN, J. (1936), *La Mesta. Un estudio en la Historia Económica de España*, Madrid, Revista de Occidente.
- LE FLEM, J.P. (1972), Las cuentas de la Mesta (1510-1709), *Moneda y Crédito*, 121: 23-104.
- LEMEUNIER, Guy (1977), Les estremeños, ceux qui viennent de loin. Contribution a l'étude de la trashumance ovine dans l'est Castillan, (XVI-XIX), *Melanges de la Casa de Velazquez*, XIII: 321-359.
- LÓPEZ GÓMEZ, Antonio (1955), La trashumancia en Valdelaguna (Burgos), *Estudios Geográficos*, 56: 551-567.
- MILLÁN, Jesús (1984), *Rentistas y campesinos. Desarrollo agrario y tradicionalismo político en el sur del País Valenciano, 1680-1840*, Alicante, Inst. Juan Gil-Albert.
- OBÍOL, Emili (1989), *La ganadería en el Norte del País Valenciano*, Ayuntamiento de Castellón de la Plana.
- PIQUERAS, Juan (1981), *La vid y el vino en el País Valenciano*, Valencia, Inst. Alfons el Magnànim.
- VICIANA, Martín (1564), *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno*, Edición facsímil de 1974 a cargo de la Universidad de Valencia, 6 vols.
- VILÀ VALENTÍ, Joan (1973), *El mon rural a Catalunya*, Barcelona.

ORIGEN DE LOS REBAÑOS QUE ENTRAN A PASTAR  
DURANTE EL INVIERNO EN EL REINO DE VALENCIA

Años 1662 y 1663

SIERRA DE ALBARRACÍN			SIERRA DE JAVALAMBRE			SIERRA DE GÚDAR		
Orihuela	5.330	1.200	Aldehuela	-	600	Vistedo	10.584	7.770
Bronchales	5.330	1.740	Cubla	360	1.240	Lidón	-	4.989
Tramacastilla	4.839	3.930	Teruel	1.000	1.250	Rillo	8.368	5.860
Guadalaviar	1.965	3.260	Cascante	400	-	Fuentes	890	200
V. del Cobo	3.890	-	Camarena	2.730	4.720	Mezquita	-	590
Frías	5.959	6.716	Puebla S.M.	650	500	Palomar	933	2.186
Calomarde	-	2.560	Arcos S.	3.192	1.170	Perales	3.471	1.620
Terriente	7.530	9.445	Torrijas	866	95	Alfambra	550	800
Saldón	12.583	11.720	Abejuela	4.200	1.900	Escorih.	2.785	1.100
Valdecuenca	6.158	3.600	Manzanera	1.140	2.713	Galve	2.064	-
Jabaloyas	2.200	3.260	Sarrión	-	1.200	Camarillas	400	-
			Puebla V.	750	2.025	Ababuj	500	4.997
Subtotal	48.459	46.231	Subtotal	15.288	16.718	El Pobo	10.424	17.248
						Allepuz	2.330	2.000
						Cedrillas	700	780
						Gúdar	2.126	2.240
						Alcalá S.	1.100	2.271
						Castellar	4.075	7.246
						Formiche	-	750
						Mora	3.245	1.450
						Nogueru.	2.950	1.740
						Valdelin.	4.450	3.000
						Linares	4.180	4.121
						Puerto M.	4.325	2.900
						Mosqueru.	6.060	4.134
						Iglesuela	400	-
						Domendi	1.200	-
						Subtotal	78.130	79.992

Media del bienio

SIERRA DE ALBARRACÍN	47.345	32 %
SERRANÍA DE CUENCA	5.305	4 %
SIERRA DE JAVALAMBRE	16.003	11 %
SIERRA DE GÚDAR	79.061	53 %
Total	147.061	

Fuente: Archivo del Reino de Valencia, Maestre Racional, Manifiest de bestiar, Leg. 10.296, años 1662-63. Elaboración propia.

**DESTINO Y PROCEDENCIA DE LOS REBAÑOS  
QUE ENTRAN A PASTAR EN LA GOBERNACIÓN DE VALENCIA**

Año 1524

<i>Destino en Valencia</i>	<i>Rebaños</i>	<i>Cabezas</i>	<i>Lugares de Origen cuando consta</i>
Xèrica	3	2.160	Albarracín
Altura	9	10.150	Albarracín
Morvedre (Sagunt)	3	2.440	Gea de Albarracín
Puçol	2	2.855	
el Puig	2	?	
Massamagrell y Museros	1	1.280	Perales
Chelva	8	7.230	Moya, Aragón
Sot de Chera	6	5.500	
Pedralba	2	1.420	
Llíria y Benissanó	5	4.100	Albarracín
Bétera	1	690	Albarracín
Montcada	1	640	
Paterna	1	1.150	
Manises	1	1.150	Visiedo
Quart de Poblet	2	2.410	Visiedo
Riba-roja	2	2.700	Albarracín, Terriente
Chiva	6	5.058	Cubla, Perales, Moya
Buñol	8	7.043	
Torrent	1	1.850	Visiedo
Montroi	1	520	
Llombai	1	980	Albarracín
Carlet	1	1.640	
Alginet	1	766	Del "molló de Castella"
Catarroja y Albal	1	1.250	Moscardón
Silla	1	1.150	Visiedo
Sollana	1	580	
Alzira	2	2.160	Frías
Algemesí	1	400	
Massalavés	1	830	
Alcàntera	1	815	
Alfandech (Valldigna)	2	790	(pastores musulmanes)
Gandía	1	208	" "
<b>TOTALES</b>	<b>91</b>	<b>80.000</b>	

Nota: Alcàntara, Alfandech y Gandía corresponden a la gobernación de Xàtiva

Fuente: Archivo del Reino de Valencia, Maestre Racional, Manifiest de bestiar, Leg. 10.296, años 1662-63. Elaboración propia.

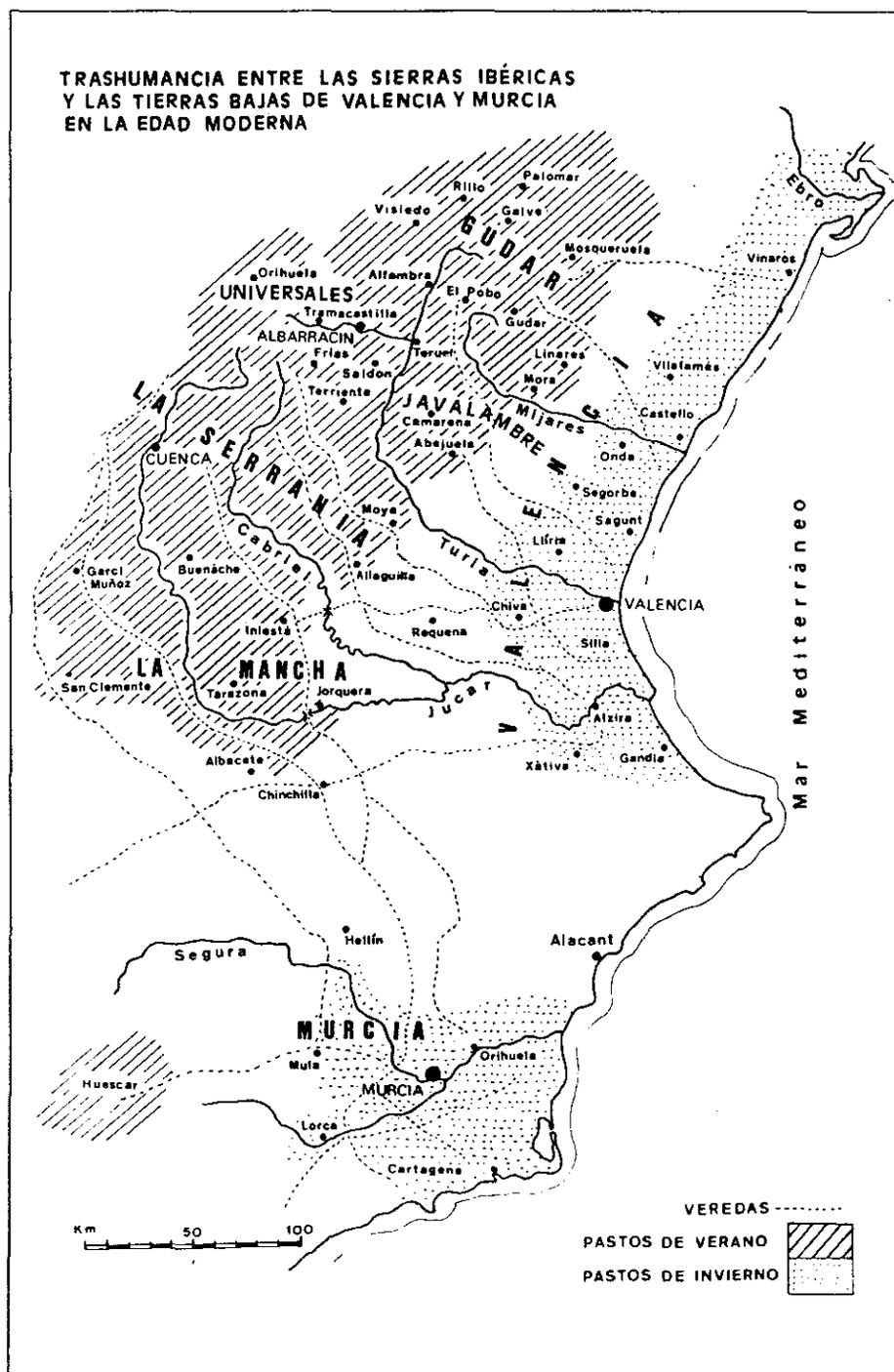
**RESUMEN CRONOLÓGICO DE REBAÑOS  
QUE ENTRAN A PASTAR AL REINO DE VALENCIA  
Campaña 1628-29**

Fecha de entrada	DE ARAGÓN		DE CASTILLA		Totales	
	rebaños	cabezas	rebaños	cabezas	rebaños	cabezas
<b>Año 1628</b>						
Junio y julio	3	2.040	5	3.250	8	5.290
Agosto	1	500	9	6.450	9	6.950
Septiembre	1	100	3	2.150	4	2.250
Octubre 1 al 15	15	9.675	2	1.100	17	10.775
Octubre 16 al 31	75	79.836	28	19.915	103	99.751
Noviembre 1 al 15	35	19.410	17	12.035	52	31.445
Noviembre 16 al 30	30	17.686	24	15.561	54	33.247
Diciembre	14	12.860	15	9.526	29	22.386
<b>Año 1629</b>						
Enero	3	1.048	4	1.110	7	2.158
Febrero	1	500	-	-	1	500
Marzo	5	1.820	1	150	6	1.970
Abril	2	1.400	2	1.400	4	2.800
Mayo	1	200	-	-	1	200
<b>TOTALES</b>	<b>186</b>	<b>147.075</b>	<b>110</b>	<b>72.647</b>	<b>296</b>	<b>219.722</b>

Fuente: Archivo del Reino de Valencia, Maestre Racional, Manifiest de bestiar, Leg. 10.296, años 1662-63. Elaboración propia.



TRASHUMANCIA ENTRE LAS SIERRAS IBÉRICAS  
Y LAS TIERRAS BAJAS DE VALENCIA Y MURCIA  
EN LA EDAD MODERNA



LA TRASHUMANCIA IBÉRICO-VALENCIANA EN LA EDAD MODERNA

